

IDEAS EN IMÁGENES

VISTAS EN INTERNET



Respeto

"La convivencia debe construirse sobre la base del respeto mutuo."

Leopoldo Zea (México, 1912-2004).

¿Has notado los resultados que obtienes cuando pides algo con decencia y cortesía (expresiones del respeto) y cuando lo pides "por las malas"? Observa en esta historia el sorprendente cambio que puede ocurrir.

El perro del conquistador

Después de vencer a los mexicas en México-Tenochtitlan (1521) los conquistadores españoles siguieron avanzando por el territorio para someter a otras culturas indígenas y apoderarse de sus poblaciones. Entre sus armas contaban con perros alanos, feroces canes españoles tan bravos y poderosos que pueden acabar con ciervos y jabalíes. Cuando iban por el norte y veían los campamentos de los indígenas nómadas, soltaban a los perros y los azuzaban para atacarlos.

Así ocurrió en una ocasión y todos los del campamento huyeron, excepto una joven mujer. Un alano la alcanzó y abrió el hocico para morderla. El perro estaba acostumbrado a que lo recibieran con patadas e insultos y a que sus amos lo maltrataran. Pero ahora ocurrió algo distinto: la indígena, en cuclillas, comenzó a decirle en su lengua, con voz dulce: "Perro, señor perro. No me comas, perrito. Lo quiero, señor perro". El can la miró desconfiado, pero conforme siguió escuchando el suave tono de esa frase (que no entendía), bajó la guardia y le lamó la mano. Fue el primer alano que obedeció y siguió a una indígena. Después de él otros se acercaron a los nómadas del norte y al recibir buen trato, se unieron a ellos para acompañarlos y cuidar sus campamentos.

Leyenda de Coahuila

Reflexiona

- ¿Crees que el trato decente y respetuoso es sólo para las personas?
- ¿Por qué crees que la joven indígena le habló al perro con palabras dulces? ¿Fue por mero interés?
- ¿Cómo crees que reaccionaron los españoles al ver que uno de sus alanos se unió al otro grupo?

Actividad propuesta

Diseña cinco acciones concretas con base en el trato respetuoso y decente. Por ejemplo, cede el lugar a una persona en el transporte público, solicita y ofrece las cosas con cortesía en el hogar, y educa con paciencia a tu mascota. ¿Qué resultados obtienes?





PERSEVERANCIA

¿Qué es perseverar?

Soy perseverante cuando me esfuerzo para lograr una meta, a pesar de las dificultades con las que me puedo encontrar.

Algunas veces sentiré desánimo o pensaré que no puedo hacerlo, pero no me rendiré. Intentaré nuevamente, me concentraré y pediré ayuda para finalizar lo que me he propuesto.





La tortuga Simona

Simona era una tortuga muy amable, alegre, inquieta y atrevida.

Un día, se puso a pensar que no quería tener caparazón, porque de esa forma sería igual que los otros animales y correría a grandes velocidades.

Así que, con la ayuda de una piedra se quitó el caparazón. Lo guardó bajo la tierra y empezó a saltar y a correr. Era más veloz que la liebre.

Cada día, corría en busca de aventuras y fue así como una vez que caminaba por el bosque, logró escapar de un águila arpía que quiso atraparla.

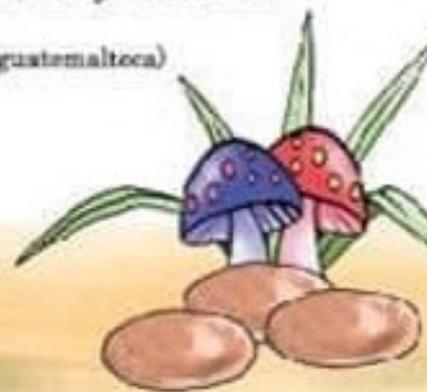
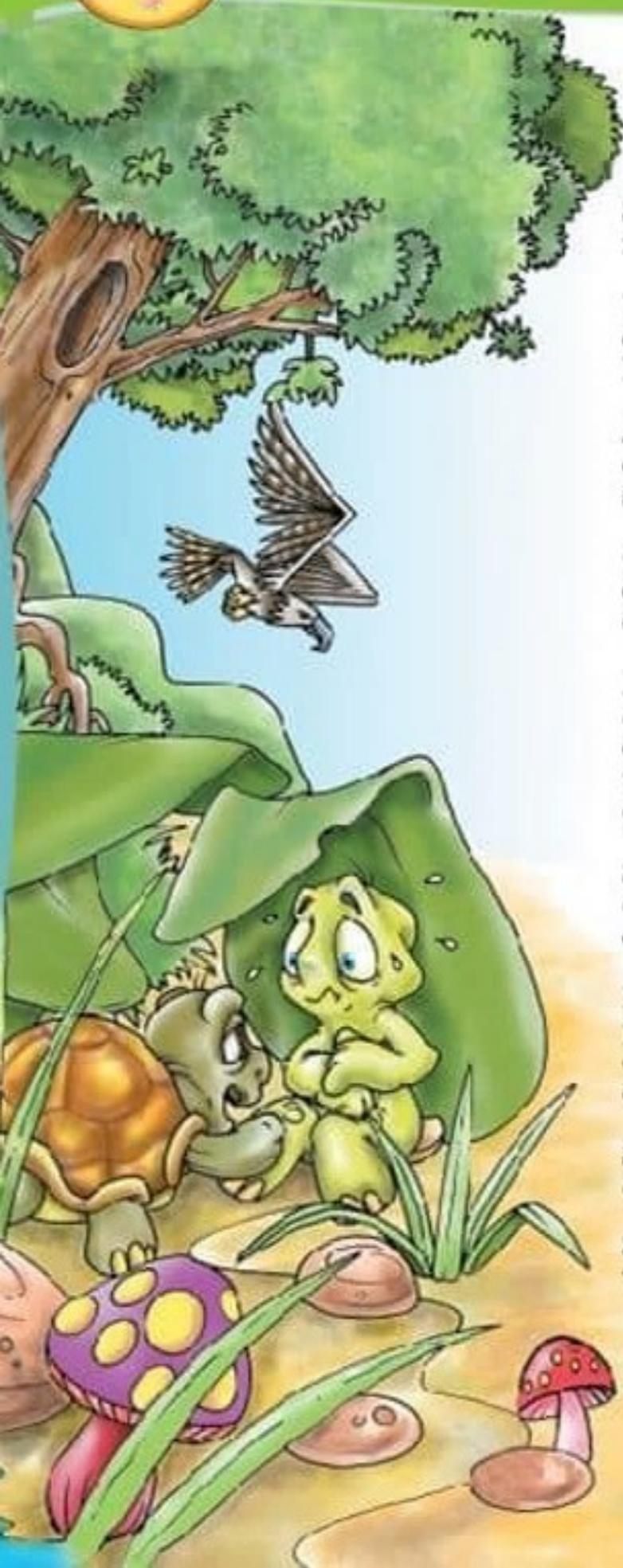
Eso la asustó mucho, y como empezó a llover, decidió refugiarse bajo unas hojas secas. Allí conoció a otra tortuga llamada Balut, que al verla tan asustada, le preguntó qué le sucedía y por qué no tenía caparazón.

Simona le contó lo ocurrido con el águila y le dijo que no quería tener caparazón para ser veloz como otros animales del bosque.

Balut, le dijo que la caparazón le servía para protegerla de varios peligros, pues seguramente el águila se la hubiera comido si no hubiera podido escapar.

Simona desenterró su caparazón, se lo puso y ese día aprendió a aceptarse tal y como era.

María Cristina Ordóñez Quino (guatemaltoca)
Adaptación
198 palabras



Empatía

Tres ratoncitos envidiosos cuento

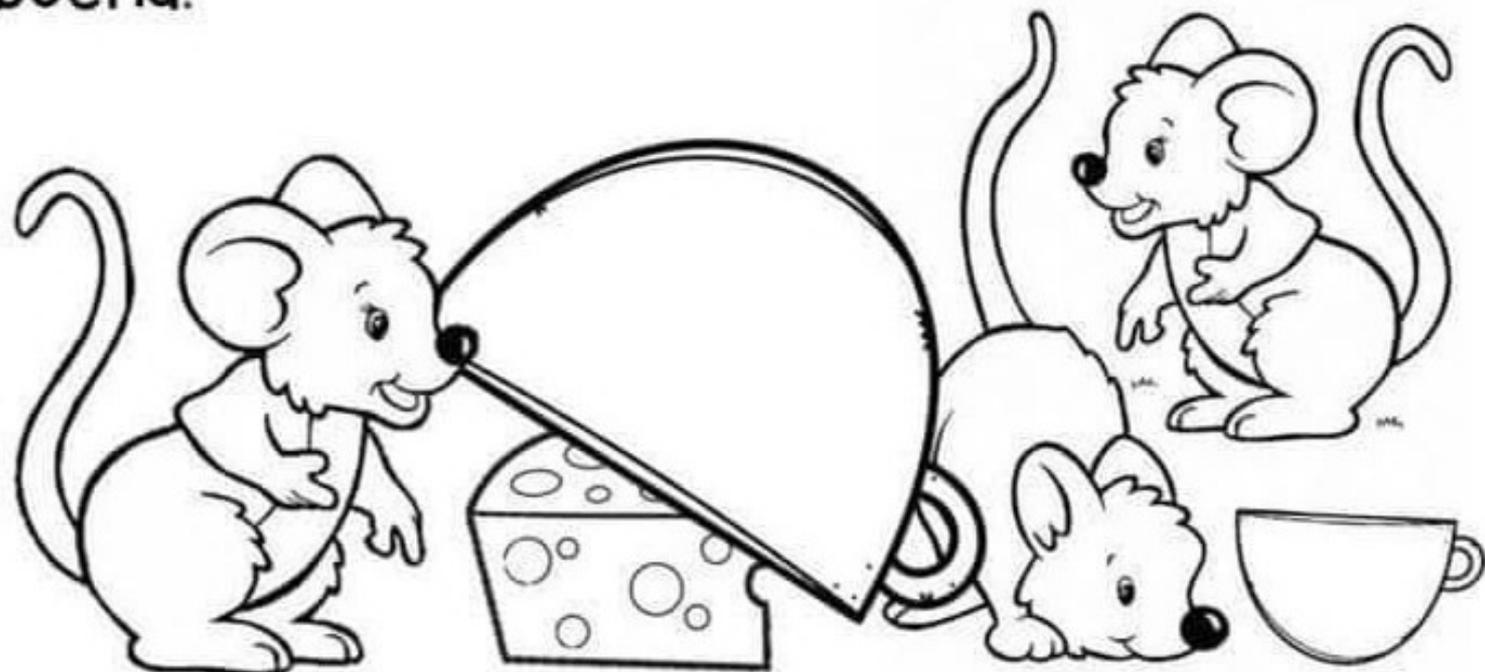
Había una vez tres ratones muy envidiosos, querían todo para ellos solos. Pero cuando llegaba a visitarlo un vecino, ellos escondían todo el queso que tenían guardado.

De pronto se acercó un gato muy peludo, asomó su nariz en el agujero y los ratones envidiosos se arrinconaron muy asustados. Cuando gritaron, el vecino los escuchó y se acercó al gato lleno de valor y como pudo lo alejó de la puerta. Quedó tan cansado el pobre ratón que los envidiosos salieron a agradecerle el favor y por fin lo invitaron a comer.

Todos felices disfrutaron de un estupendo platillo de queso y entre risas recordaban al gato que corrió muy enojado.

FIN

- moraleja del cuento: la envidia nunca es buena.





Los gallos y la perdiz

Una vez, un hombre tenía dos gallos, compró una perdiz doméstica y la llevó al corral junto con estos gallos para que se alimentara.

Sin embargo, éstos la atacaban y la perseguían mucho sin dejarla en paz. La perdiz creyó que lo hacían por ser de distinta especie, y así, se sentía humillada.

Días más tarde, la perdiz vio cómo los gallos se peleaban entre ellos mismos, y que cada vez que se separaban, lo hacían porque estaban muy heridos.

La perdiz se dijo a sí misma: "Ya no me quejo de que los gallos me maltraten, pues he visto que ni aun entre ellos mismos viven en paz."



Respeto ☞ Si alguna vez, llegas a una comunidad donde los vecinos no viven en paz, ten por seguro que a ti tampoco te dejarán vivir en paz. ☞



Humildad

La bondad de Baltasar



Según la tradición de Toledo, España, San Antón es el patrono de los animales. Su fiesta comienza el 16 de enero. Todos los habitantes encienden una gran hoguera en la plaza principal, tocan las campanas de la iglesia y lanzan brillantes cohetes. También suelen llevar a sus animales más hermosos para participar en un desfile.

En una de esas fiestas, un burrito pequeño y noble, llamado Baltasar, iba trotando entre un conjunto de hermosos caballos, de crin reluciente y porte muy gallardo. El más llamativo de ellos, un corcel brioso de negro pelaje, le dijo:

—Fuera de aquí. Los burros son tontos y feos, y hacen que nuestra imagen pierda impacto ante los ojos de las personas.

Entre todos lo empujaron hasta que tuvo que salirse del camino, y ya no le fue posible ver la imagen de San Antón, a quien tanto anhelaba conocer. Con sus pasitos lentos (la verdad es que cojeaba un poco de una pata), se regresó muy triste a su establo.

Al cabo de tres o cuatro días terminó la temporada de la fiesta y todo volvió a la normalidad en los campos de Toledo.

Semanas después, iba Baltasar llevando su carga de heno, cuando se encontró en el camino al corcel de la fiesta, que encabezaba una partida de cacería.



—Mira —se burló el caballo—. Tienes el trabajo que te mereces.

Esa tarde, cuando Baltasar llegó agotado al establo, oyó cuchichear a dos hurones que le contaron:

—Fíjate que en la partida de hoy, los cazadores se encontraron con una manada de lobos. Éstos los atacaron y algunos salieron malheridos. El que quedó en peores condiciones es el hermoso caballo que iba al frente.

—¿Qué hicieron con él? —inquirió Baltasar.

—Lo dejaron allí, en el bosque.

El labrador y el árbol

Hacía muchos años que, en los campos de un labrador, ve-
getaba un añoso árbol que no proporcionaba beneficio alguno y sólo
servía de guarida a gorriones y cigarras.

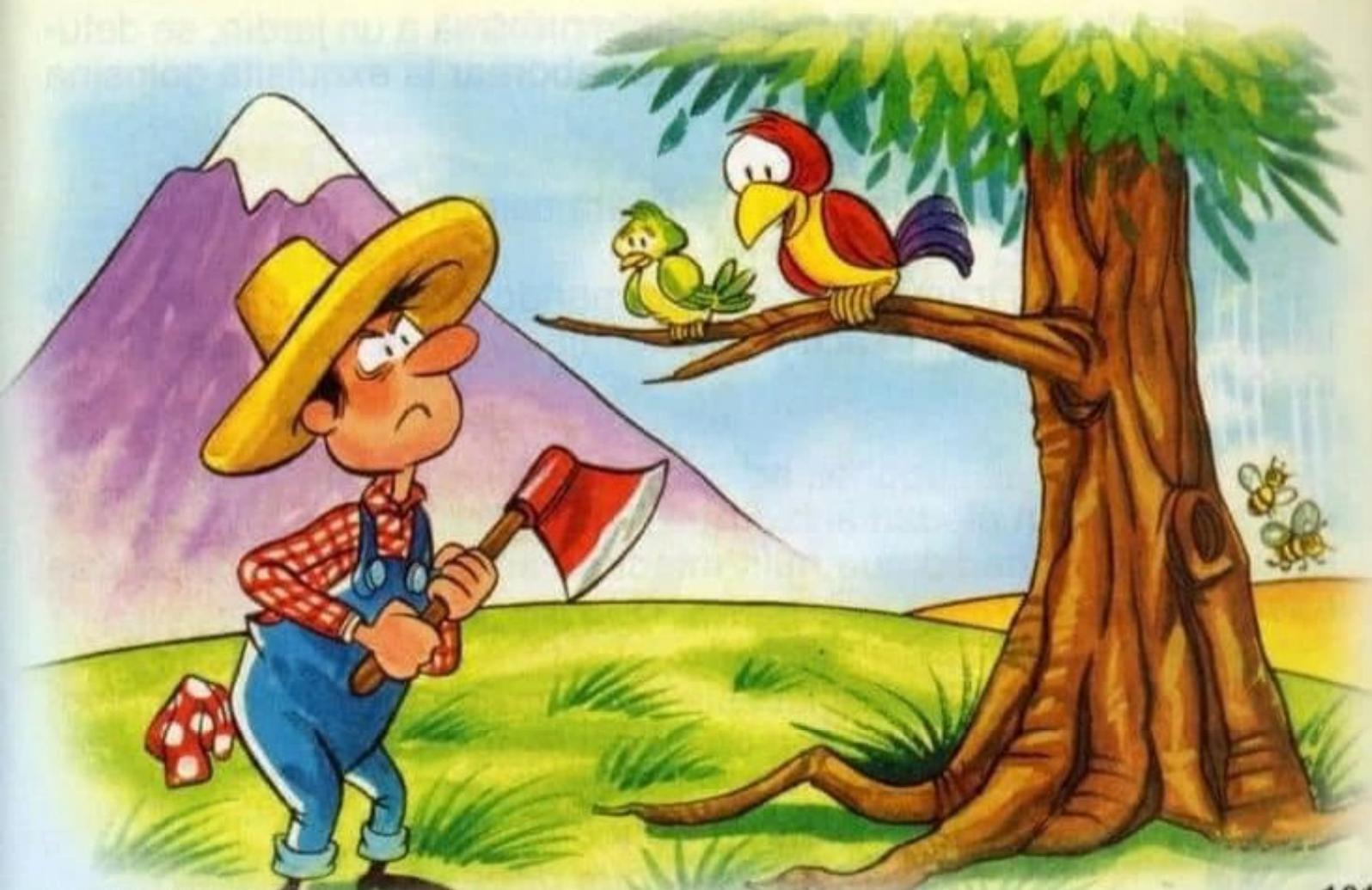
Considerando que el árbol era un estorbo en las labores
del agro, el campesino resolvió eliminarlo; mas, sus inquilinos,
los pájaros, le imploraron:

—Por favor, no derribes el árbol. Piensa que desde sus ra-
mas cantamos y alegramos tu vida y la del pueblo.

El hombre, haciendo oídos sordos, cogió el hacha y dio un furi-
bundo golpe al tronco, y otro, y otro, tratando de derribarlo.

Pero, ¡oh prodigio! Escondido en el tronco, apareció un panal
de rica miel. Desde entonces, el viejo árbol fue cuidado con esmero.

***Inútil en apariencia,
provechoso en esencia.***

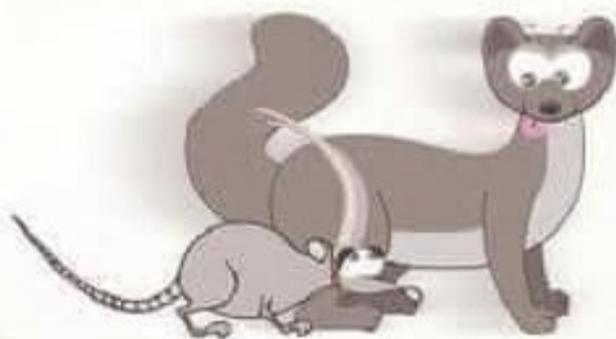
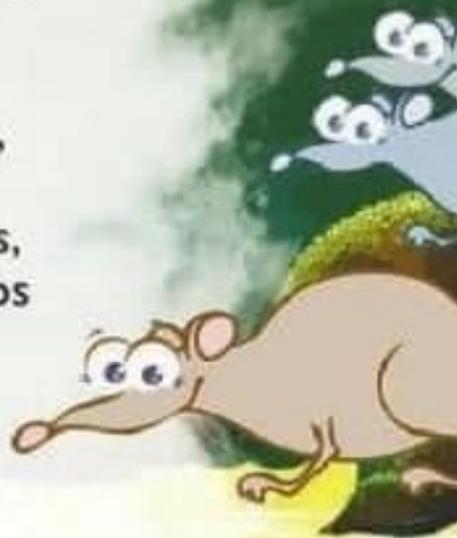


Los ratones y las comadrejas

Se hallaban en continua guerra los ratones y las comadrejas. Los ratones, que siempre eran vencidos, se reunieron en asamblea, y pensando que era por falta de jefes que siempre perdían, nombraron a varios estrategas.

Los nuevos jefes recién elegidos, queriendo deslumbrar y distinguirse de los soldados rasos, se hicieron una especie de cuernos y se los sujetaron firmemente.

Vino la siguiente gran batalla, y como siempre, el ejército de los ratones llevó las de perder. Entonces todos los ratones huyeron a sus agujeros, y los jefes, no pudiendo entrar a causa de sus cuernos, fueron apresados y devorados.



Responsabilidad

~ Cuando adquieras un puesto de alto nivel no te vanaglories, pues mucho mayor que la apariencia del puesto, es la responsabilidad de

Honestidad

La honestidad es siempre digna de elogio, aún cuando no reporte utilidad, ni recompensa, ni provecho.

Marco Tulio Cicerón

Un juego de dados

Había en la ciudad de Benares un hombre, llamado Apu, aficionado a los juegos de mesa. Solía practicarlos en compañía de su amigo Amir. Sin embargo, entre ambos había una gran diferencia. Apu era honesto y sabía perder. Amir no: cuando iba ganando seguía con el juego; cuando iba perdiendo, sin que Apu se diera cuenta, se metía con maña el dado a la boca y lo mantenía escondido debajo de la lengua para deshacerse de él más tarde.

—¡El dado se perdió! No lo veo por ningún lado—decía hablando de una forma muy peculiar.

Como si estuviera muy preocupado, fingía buscarlo debajo de la mesa, en las prendas de su ropa, entre los pliegues de la alfombra y terminaba por decir:

—Ni modo. El juego se acabó porque el dado no aparece.

Apu no tardó en darse cuenta de esta trampa y decidió darle una lección a su amigo. Al día siguiente, antes de la acostumbrada cita para jugar, tomó el dado que iban a emplear y lo metió en una mezcla líquida de especias muy picantes. Lo sacó, lo dejó secar y como el dado era amarillo no parecía extraño.

Amir llegó y comenzó el acostumbrado juego. Todo fue bien durante las tres primeras rondas, pues iba ganando. Pero en el cuarto juego estaba a punto de perder. Le pareció sencillo usar el truco acostumbrado y se metió el dado a la boca. Pero en cuanto eso ocurrió sintió como si tuviera verdadera lumbre bajo la lengua.

—¡Socorro! ¡Socorro!—gritaba mientras corría de un lado al otro de la habitación.

Apu le preguntó, con malicia, qué le pasaba. Amir ya no podía hablar y sólo alcanzó a sacarse el dado de la boca. Apu le acercó una bebida que ya tenía preparada, a base de mantequilla, aceite de palma, miel de abeja y jugo de caña, especial para quitar el gusto picante. Amir la apuró de un sorbo sintiendo un gran alivio. Pronto estuvo en condiciones de hablar:

—¿Por qué me hiciste eso?—preguntó Amir.

—Porque me di cuenta de que me hacías trampa en el juego y no lo podía aceptar.

—¿Pero por qué te pareció tan importante, si jugamos sólo para entretenernos?

—cuestionó Amir.

—Porque quise enseñarte que entre los amigos existe un compromiso de lealtad y que en cualquier situación, por simple que sea, hay que conducirse con rectitud. Vivir haciendo trampas sólo te traerá problemas, como este picante dado que te sorprendió.

¿Gustas otro?

Cuento budista incluido en la antología *Jataka*

Reflexiona

¿Cómo crees que se sentía Apu al saber que su amigo

Amir constantemente le hacía trampa en el juego?

¿Por qué crees que era necesario que Apu le

diera una lección a Amir cuando simplemente

jugaban para entretenerse?

¿Cómo influye el valor de la honestidad

en las relaciones entre los seres humanos?

Aplicalo en...

TU PERSONA: ¿Por qué es importante no engañarse a sí mismo?

LA FAMILIA: ¿En qué situaciones te cuesta más trabajo decir la verdad?

LA ESCUELA: ¿Cuál es la mejor forma de ganar amigos?

¿Crees que quien dice la verdad conquista el respeto de los otros?

LA COMUNIDAD:

¿Has observado acciones deshonestas en otros?

¿Qué crees que podrías hacer?



Actividades en la Guía de apoyo para docentes y en www.valores.com.mx

Responsabilidad

El conocimiento nos hace responsables.
Ernesto "Che" Guevara

Una visita del Mago del Ahorro

Ana es una niña que recibe de su mamá \$10 pesos de "domingo" para gastarlos durante la semana en su escuela. De manera responsable, ella ahorra la mitad de sus pesos todos los días, es decir, calcula con mucho cuidado la diferencia entre lo que necesita y lo que desea comprar. Si Ana guarda \$5 pesos en su alcancía cada semana, al final del año (tiene \$260 pesos). Pero, para Ana, tener tanto dinero es un problema que debe resolver, pues se pregunta qué hacer con él... ¡Quiere comprarse tantas cosas y al mismo tiempo no gastárselo todo! Desea comprar los caramelos de colores que tanto le gustan, la muñeca de trapo que venden en la tienda de la esquina, y visitar a su abuelo, a quien ve tan poco por vivir tan lejos!

Esta situación llegó a oídos del Mago del Ahorro quien, sin más, tomó su varita mágica y volvió para visitar a la niña. Al llegar le dijo:

—Hola Anita, vengo a darte consejos para que planees bien cómo gastar tu dinero... pero también cómo seguir ahorrándolo de manera tan sabia como tú lo haces.

—¡Tú sí me comprendes, Mago!, exclamó la niña entusiasmada.

—Sé exactamente a lo que te refieres —respondió divertido—. Quieres saber cómo emplear bien tu dinero sin gastarlo todo, es decir, planear con cuidado qué hacer con tus ahorros.

Entonces, dió un giro a su varita, hizo aparecer un lápiz y una libreta y escribió:

—¡Esta es la fórmula mágica! Puedes ahorrar de tres formas: a corto, mediano y largo plazos. A corto plazo significa ahorrar en periodos breves para adquirir algo barato, como los caramelos que tanto te gustan. A mediano plazo es ahorrar en periodos más o menos largos para comprar algo un poco más caro, como la muñeca que quieres. En cambio, ahorrar a largo plazo es hacerlo en periodos más amplios para algo que resulte caro, como un viaje a la lejana casa de tu abuelo.

—¡Zas! ¿Eso significa que puedo ahorrar, gastar y seguir ahorrando, como lo he hecho hasta ahora?

—Así es —sonrió el Mago—. Puedes hacerlo de esa forma.

Entonces la niña sacó un calendario de su cajón, tomó el lápiz y la libreta que le dio el Mago y comenzó a planear su ahorro y sus compras en el tiempo. Hizo cálculos y vio que el dinero que había ahorrado le podía servir para todo lo que quería y, aun así, seguir ahorrando para otras metas. Utilizaría una alcancía para cada tipo de ahorro: una de color amarillo, para el corto plazo, una naranja, para el mediano, y otra de color azul para el largo plazo. ¡Qué buena idea!

Desde que siguió el consejo del Mago del Ahorro, Ana es una niña responsable, pues ya sabe cómo ahorrar, planear y utilizar su ahorro de forma más importante. Ana sabe de tesoros.



Verónica Huacoja

Reflexiona

- ¿Cuál fue el consejo que le dio el mago a Ana para ayudarla a utilizar correctamente su dinero?
- ¿Qué opinas del consejo que le dio el Mago del Ahorro a Ana?
- ¿Cómo piensas que se relaciona el valor de la responsabilidad con el hábito del ahorro?

Aplicalo en...

TU PERSONA: ¿Qué significa decir "asumir las consecuencias de tus propios actos"?

LA FAMILIA: ¿De qué trabajo o tareas eres responsable en casa y ante quién debes responder con ello?

LA ESCUELA: Dialoguemos sobre nuestras responsabilidades para el cuidado de nuestra escuela y los mecanismos para rendir cuentas.

LA COMUNIDAD: Entrevistar a alguna persona que tenga responsabilidades colectivas en la localidad para que comparta sus experiencias.

Actividades en la Guía de
apoyo para docentes y en
www.valores.com.mx



Responsabilidad

"Al adquirir conciencia de la responsabilidad el adolescente se convierte en hombre."

Alfonso Reyes (escritor, 1889-1959).

¿Conoces bien cuáles son tus obligaciones dentro y fuera de la escuela? ¿Las llevas a cabo con cuidado día a día? Ahora conocerás la historia de un caporal que se tomaba sus tareas muy en serio.

El Sombrerón

Los rancheros de la costa de Chiapas dejaban a su ganado pastando por las tardes. Al día siguiente lo recogían y lo guardaban en sus corrales. La tarea era agotadora y podía llevarles horas. Pero de repente comenzó a ocurrir algo sorprendente. Cuando llegaban por la mañana los animales ya estaban en su corral, completos y en orden. Lo más extraño era que, junto al corral, había restos de una fogata, huellas de botines y marcas de herradura.

¿Quién los ayudaba tanto? Decidido a indagar la verdad, Lupe, un peón, se escondió tras unos matorrales para pasar la noche. A la luz de la luna vio aparecer a un apuesto charro a caballo vestido con un traje reluciente por su botonadura de plata. Con facilidad condujo y encerró a los animales. Lupe le habló, pero el jinete no respondió y se fue cabalgando al amanecer.

Los rancheros consultaron a una anciana del pueblo. "Ay hijos. Ese charro tan galán es el Sombrerón. Vivió por acá hace doscientos años y se hizo famoso como caporal, por ser muy trabajador. Aun después de muerto sigue cumpliendo su deber. Por eso viene a ayudarlos. Se refugia en el monte y le gusta tocar la armónica." Sorprendidos y asustados, desde que supieron la verdad, los rancheros hacen sus labores con mayor empeño.

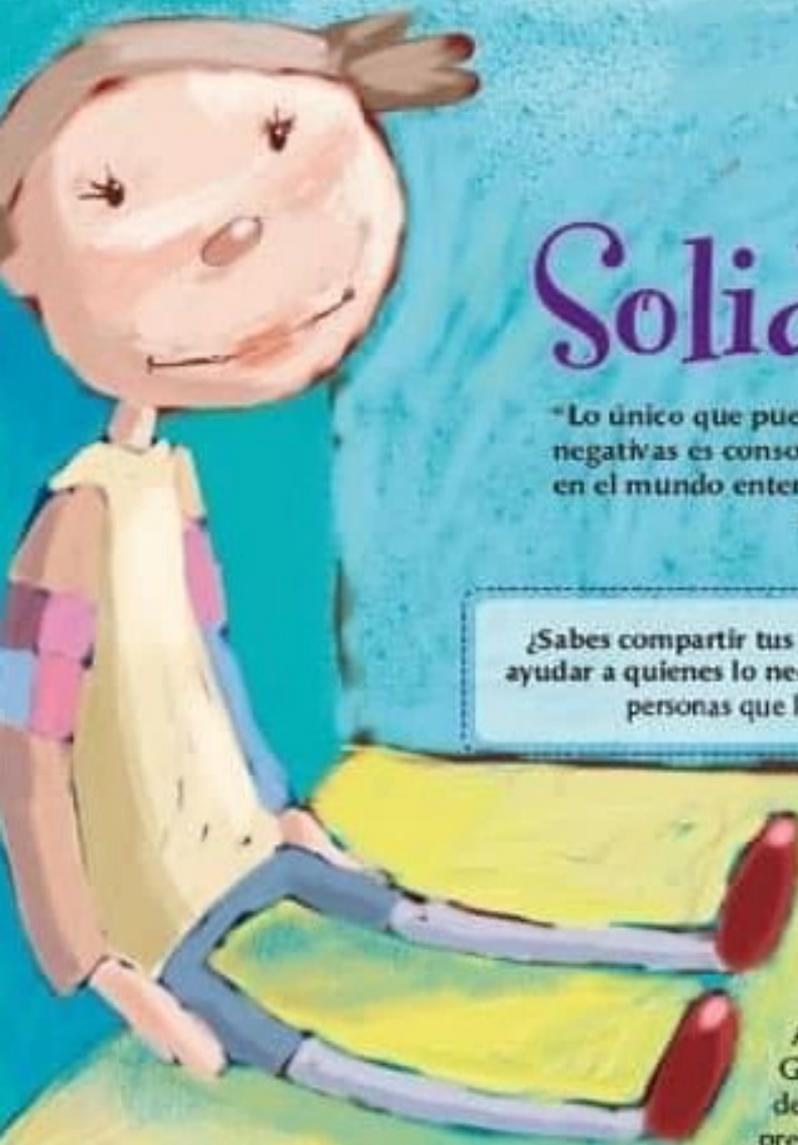
Adaptación de la leyenda tradicional recopilada por Prudencio Moscoso Pastrán en *Cuentos y leyendas de la Costa de Chiapas*.

Reflexiona

- ¿Crees que al Sombrerón le gustaba su trabajo?
- ¿Consideras que se cansaba de trabajar en la madrugada? ¿Por qué soportaba el cansancio?
- ¿Piensas que fue un buen ejemplo para los rancheros?

Actividad propuesta

No todos tenemos las mismas responsabilidades, pero cada uno debe cumplir con las suyas. Organicen un diálogo en el salón de clases dirigido por su maestro. ¿Cuál responsabilidad tiene él con ustedes? ¿Cuáles responsabilidades tienen ustedes con él?



Solidaridad

“Lo único que puede acabar con las cosas negativas es consolidar la solidaridad humana en el mundo entero.”

Elena Poniatowska (periodista, 1933).

¿Sabes compartir tus cosas con los demás? ¿Acostumbra ayudar a quienes lo necesitan? En este cuento conocerás a dos personas que lo hicieron y se transformaron.

En una casa de empeños

Alrededor de 1860, en la ciudad de México, don Enrique Granier tenía una casa de empeños, donde la gente dejaba en prenda sus objetos a cambio de dinero prestado para salir de problemas. Aunque muchos se esforzaban por rescatar los objetos pagando el

préstamo, no siempre lo lograban. Don Enrique era buen hombre, pero defendía su negocio: si no le pagaban, se quedaba con las cosas para venderlas.

Una noche fría y sola de diciembre estaba a punto de cerrar cuando vio entrar a una niña como de seis años, con ropa sencilla. “¿Qué se te ofrece?”, le preguntó. “Vengo a empeñar esto”, contestó la niña y desenvolviendo su rebozo le mostró su muñeca consentida. La pobre estaba vieja y maltratada, ¡no valía un centavo! “¿Y por qué quieres empeñarla?”, preguntó don Enrique. “Porque papá y mamá están enfermos en cama y no tenemos para comer”, respondió ella.

Don Enrique comprendió lo que pasaba en el corazón de la niña y sintió un nudo en la garganta. Sin decir palabra, tomó un billete de cien pesos, se lo entregó a la pequeña y le devolvió su muñeca. Cuando la niña salió de la tienda, él se puso a llorar sobre el mostrador.

Adaptación del cuento homónimo del escritor mexicano Vicente Riva Palacio (1832-1896), incluido en: *Cuentos de género*.

Reflexiona

- ¿Qué pasaba por el corazón de la niña que visitó la tienda?
- ¿Qué le enseñó la pequeña a don Enrique?
- ¿Piensas que él cambió después de este acontecimiento o siguió siendo igual?
- ¿Qué permitió que los padres enfermos pudieran comer?

Actividad propuesta

Forma un equipo con tus compañeros. Ubiquen en su comunidad a alguien que tenga una necesidad especial; por ejemplo, un anciano. Diseñen un plan para apoyarlo. Puede consistir en visitarlo y darle compañía, hacerle algún mandado o arreglar su casa. Pidan permiso y consejo a sus padres y maestros.

Equidad

"México gana cuando avanza en equidad."

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación

¿Cuando tratas a los demás piensas si tus acciones con ellos son correctas? ¿Crees que das a cada quien lo que merece y es justo? Lee la sabia decisión que supo tomar el juez de este relato.

Los rebozos de María Inés

En Santa María del Río, San Luis Potosí, se tejen los rebozos más hermosos, largos y angostos, con nudos y flecos en cada extremo. Las damas los usan para cubrirse del sol y envolver a sus bebés cuando amamantan. En 1940 una viuda llamada María Inés tejía los mejores. Sus "rebozos de bolita" tenían siete mil hilos; a la vez, eran ligerísimos y tan finos que podían pasar por un anillo. Lo más atractivo era su colorido. El *cuapaxtle* era ocre oscuro; el *jamoncillo*, púrpura pálido y el *coyote*, café moteado con blanco. Terminarlos tomaba tiempo y a María Inés se le acababa el dinero: debía tres meses de renta.

Enojado, el dueño insistía a diario para que le pagara. "Péreme otro poco, don Nachito, hasta que entregue esta pieza", ella suplicaba. El señor aguardó algunas semanas y luego decidió sacarla de la propiedad. ¡No sólo eso!, le quitó hilos, agujas y el mismo telar.

Muy afligida, María Inés acudió con el juez y le explicó. Éste citó a don Nachito y a la señora y les informó: "Señora María Inés, no es justo que permanezca allí si no paga la renta. Don Nachito, no es justo que le quite a la señora lo que necesita para trabajar, pues no podrá pagarle. Mi decisión es que le devuelva sus cosas y la deje permanecer en la casa hasta que termine el rebozo y pueda pagarle".

María Inés acabó el rebozo y le quedó tan hermoso que pudo venderlo por encima del precio normal. Con ello pagó la renta que debía, guardó un poco de dinero para el futuro y, en agradecimiento, le compró al sabio juez un bonito cinturón de cuero piteado.

Adaptación del relato homónimo de Manuel Anzures incluido en su libro *Todo lo que tengo es este instante* (1912).

Actividad propuesta

A diario enfrentamos situaciones que, sin estar previstas en la ley, pueden considerarse justas o injustas, por ejemplo, el esfuerzo que hace cada habitante de la casa: tal vez papá trabaja demasiado, tal vez mamá hace demasiado quehacer sola, tal vez les exigen a ustedes demasiados encargos... Dialoguen juntos para buscar formas de repartir mejor esas responsabilidades y hacer del bienestar hogareño un proyecto común.

Reflexiona

- ¿Quién tenía la razón, don Nachito o la señora María Inés?
- ¿Piensas que las leyes deben tomar en cuenta los detalles de las situaciones o aplicarse sin considerarlos?
- ¿Crees que es fácil la vida de un artesano?





Participación

"La participación de los ciudadanos es fundamental para que nuestra democracia sea más grande y fuerte."

Instituto Federal Electoral

¿Estás acostumbrado a tomar parte en las decisiones de tu comunidad? ¿Prefieres que otros decidan por ti? ¿Te gustaría aportar lo que sabes? Lee lo que hicieron los habitantes de este pueblo.

Castillos en el cielo

Las fiestas anuales de Oaxaca se llaman "calendas" y los pueblos se preparan un año para hacerlas. En cada uno las organiza una persona elegida por la población, el "mayordomo". En Tlahiaco, sin embargo, el cargo de mayordomo se recibía por herencia y estaba en poder de la familia Arzate. La gente deseosa de tomar parte en la organización no podía hacerlo, el mayordomo Jaime Arzate tenía muy poco entusiasmo y la fiesta apenas interesaba a los habitantes.

José Juan Díaz, un herrero joven y popular, pensó que era momento de cambiar y comenzó a juntar firmas para ser el nuevo mayordomo. En dos semanas el pueblo entero estaba con él. Jaime se resistía a dejar el cargo heredado y todos coincidieron en que era necesario realizar votaciones.

Cuando éstas se realizaron, la victoria fue para José Juan. Al dar las gracias, dijo a sus seguidores: "La intervención de ustedes no termina aquí. Juntos vamos a hacer la fiesta más bonita". En los tres meses que siguieron, los músicos ensayaron a diario, los albañiles embellecieron la plaza y cada quien ayudó a conseguir lo mejor.

El día de la fiesta comenzó temprano. Las chirimías y los tambores iniciaron el desfile, luego vinieron los cohetes y los hombres disfrazados de gigantes bailando en remolino. Llegaron las bandas y decenas de mujeres cargando canastos de flores. Después de sentarse a comer sabroso mole, por la noche todos bailaron en la plaza central y admiraron los juegos pirotécnicos, el brillo de los castillos en el cielo. La gente celebró hasta la madrugada, contenta y orgullosa: era la fiesta de todos y también la de cada uno.

Adaptación del relato homónimo de Manuel Anarres, publicado en su libro *Todo lo que tengo es este instante* (1998).

Reflexiona

- ¿Por qué crees que la fiesta ya no le interesaba a nadie?
- ¿Qué motivó a José Juan para cambiar las cosas?
- ¿Por qué fue tan positiva la reacción de todos los habitantes?
- ¿Qué piensas que pasó al año siguiente?

Actividad propuesta

Tú y tus amigos pueden usar este ejemplo para organizar una fiesta este abril, cuando se celebra el Día del Niño. Inviten a tomar parte en los preparativos a padres y maestros, decidan juntos y repartan las tareas y compromisos necesarios. No es necesario hacer gastos especiales, sino tener ganas de cooperar y ánimo para divertirse.

Esfuerzo

La gota perfora la roca no por su fuerza sino por su perseverancia.
Publio Ovidio Nason

En busca del tesoro

Dos hermanos tenían algún dinero ahorrado y pensaban cómo emplearlo para asegurar su futuro. Al recorrer un camino que no conocían vieron un plantío de vides que estaba a la venta. Parecía abandonado. Llamaron a la puerta de la casa contigua y conversaron con el dueño.

—¿Por qué lo vende? —preguntaron.

—Lo compré hace tiempo porque decían en el pueblo que aquí estaba escondido un tesoro. Lo busqué pero no lo encontré. Me aburrí, me quedé sin dinero y ahora quiero irme a probar fortuna en otra parte, allá cruzando las montañas.

—¿Si compramos el plantío y lo hallamos será nuestro?

—Dudo que aparezca, pero hagamos el trato.

Los hermanos llevaron la suma y, a cambio, recibieron la propiedad. Cuando tomaron posesión de ésta, todas las plantas estaban marchitas. La tierra que las rodeaba era seca, lisa y compacta.

—Bueno, manos a la obra —exclamaron, y se pusieron a trabajar desde el primer día. Comenzaban cuando salía el sol, y acababan cuando éste se ponía.

Retiraron toda la basura y hojas secas acumuladas. Humedecieron la tierra para que se aflojara. Después empezaron a cavar con sus palas. En los primeros dos meses abarcaron apenas la mitad. El tesoro no aparecía y ellos siguieron buscando.

Pasó más tiempo sin que tuvieran éxito. Pero notaron que algo estaba cambiando. Por una parte, se habían vuelto más fuertes. No experimentaban la fatiga de los primeros días, además, sus brazos y manos ya eran poderosos. Por otro lado, al recibir agua suficiente y extender sus raíces por la tierra floja, las vides comenzaron a dar grandes racimos de uvas. Había transcurrido un año. Un día se les ocurrió llevar las uvas al mercado y lograron venderlas bien. Pronto todos buscaban su fruta para preparar jaleas y mermeladas. Recuperaron el costo del plantío, y siguieron ganando más a lo largo de los años. Con el tiempo supieron cuál era el tesoro oculto en aquel terreno: la recompensa al esfuerzo continuo.

Cuento tradicional

Reflexiona

¿Por qué crees que valió la pena el arduo trabajo que realizaron los dos hermanos y el largo tiempo que esperaron sin obtener éxito alguno?

¿Cómo crees que se habría sentido el dueño si hubiera llegado a tener conocimiento sobre lo que lograron hacer los dos hermanos gracias a su esfuerzo en el plantío que decidió vender?

¿Cuáles crees que sean las desventajas que podría afrontar una persona incapaz de esforzarse bajo ninguna situación? Por el contrario, ¿qué recompensas puede traer consigo el actuar con perseverancia, disciplina, laboriosidad y esfuerzo?

Aplicalo en...

TU PERSONA: ¿Qué debes de hacer cuando las cosas no te salgan bien a la primera?

LA FAMILIA: ¿Cómo ayudas en tu casa?

LA ESCUELA: ¿Por qué es importante cumplir con tus tareas cada día?

LA COMUNIDAD: ¿Cuándo has participado en actividades que benefician a tu comunidad?



Actividades en la Guía de apoyo para docentes y en www.valores.com.mx

Diálogo

Toda conversación es una solución.
Manuel Anzures

El buen consejo de Don Conejo

Un día, en un lindo bosque rico en flora y fauna, dentro de una madriguera estaba una familia de conejos formada por Don Conejo (el papá), mamá coneja y sus dos crías, los conejillos Coco y Sisi. De pronto, los conejitos empezaron a discutir y pelear muy fuerte entre ellos para quedarse con una jugosa zanahoria. La mamá coneja les dijo:

—No peleen, mejor hablen calmados, dialoguen con serenidad para resolver sus problemas.

Pero los conejitos no hicieron caso y ya estaban a punto de darse manotazos y lastimarse. Preocupado, Don Conejo les dijo:

—Por favor, cálmense y siéntense. Les voy a contar una historia sobre la gran importancia de resolver los problemas por las buenas.

Hace tiempo, un lobo rondaba los alrededores de nuestra madriguera, pues quería devorarme. Cada vez que yo salía a buscar comida, debía tener mucho cuidado y procuraba trasladarme rápido y en silencio. Pero uno de esos días, la suerte me traicionó. El lobo logró atraparme y, muy malhumorado, me dijo:

—Voy a comerte. ¡Prepárate a morir!

—Yo, con mucho temor, le contesté:

—Don Lobo, deme la oportunidad de decirle unas cuantas palabras antes de la ejecución. Ándele, no sea malo.

—¿Por qué me pides eso?, me preguntó muy intrigado.

—Porque si dialogamos nos conoceremos más y podremos resolver nuestras diferencias y problemas.

—Habla entonces, pero sé breve, pues no tengo tu tiempo.

—Aprovechando esa oportunidad, le conté la historia de mi vida.

Le platicué que ustedes, mis hijos, estaban recién nacidos y que si yo les faltaba podrían morir de hambre o ser devorados por otro animal. Entonces el lobo respondió, muy pensativo:

—Yo también tengo cachorros, y si les falta morirán.

—Después de compartir nuestros puntos de vista, me liberó y por esa razón estoy aquí, con ustedes, queridos hijos. Desde entonces mi lema es: "Dialoguen con serenidad y sus problemas se resolverán".

—Ya que conocen mi historia, ¿creen que vale la pena que ustedes se peleen así por un asunto tan insignificante?, preguntó papá Conejo.

—Pues la verdad no, le respondieron los conejitos.

Dicho lo cual, se dieron la patita y comenzaron a platicar. Finalmente, decidieron compartir su zanahoria.

Profesora María Candelaria Arias Alcaraz,
de la Escuela Supervisión Escolar 046, Sinaloa

Reflexiona

¿Qué opinas del consejo que les dieron mamá y papá conejo a sus hijos?

¿Cuáles crees que hayan sido las razones que hicieron que el lobo cambiara de opinión y decidiera liberar al conejo?

¿Qué factores crees que sean necesarios para poder mejorar la comunicación con la gente que te rodea?

Aplicalo en...

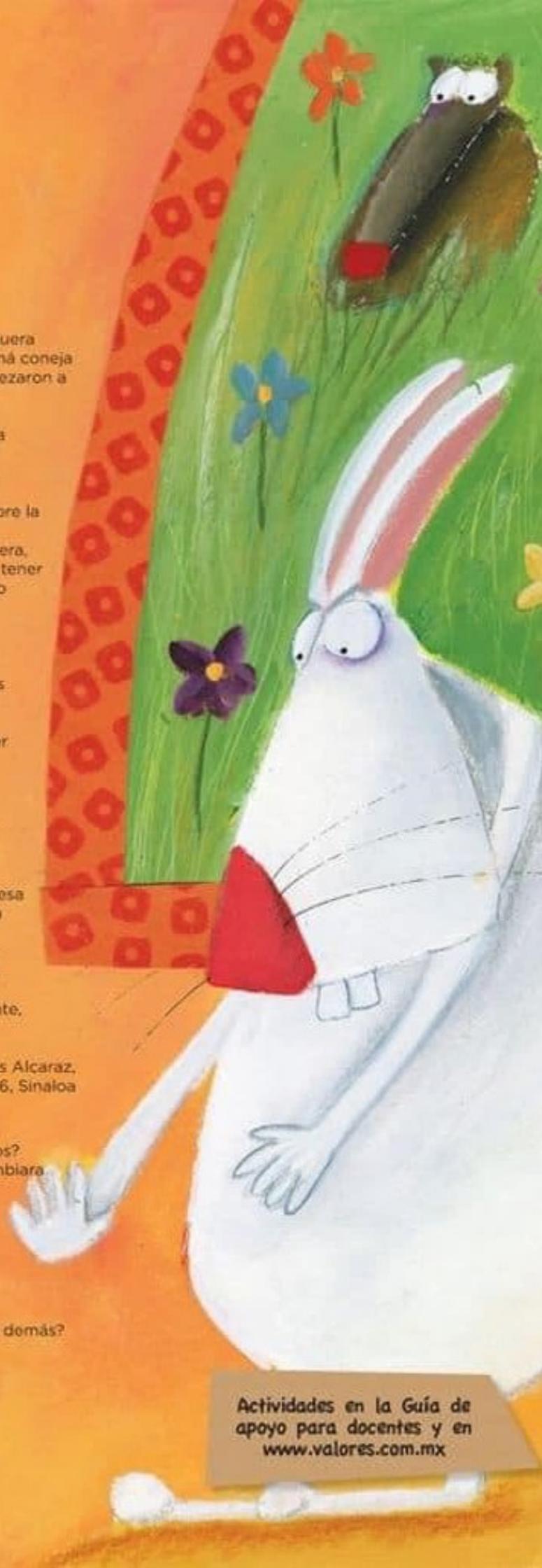
TU PERSONA: ¿Por qué debes externalizar todo lo que piensas?

LA FAMILIA: ¿Por qué es importante dialogar con tu familia?

LA ESCUELA: ¿Por qué es necesario escuchar el punto de vista de los demás?

LA COMUNIDAD: ¿Qué problemas pueden ocasionarse por la falta de diálogo entre las personas?

Actividades en la Guía de
apoyo para docentes y en
www.valores.com.mx



Justicia

La ética y la equidad son los principios de la justicia que no cambian con el calendario.

D. H. Lawrence

El caso del carpintero

Había en Japón un carpintero llamado Hanshichi. Era muy trabajador, pero una larga enfermedad le había impedido pagar su renta por un tiempo. La deuda con Jirobei, su casero, creció hasta sumar treinta monedas. Éste se presentó un día para exigirle el pago. Al no recibirlo, le pidió que abandonara el departamento y le quitó sus herramientas de carpintero como garantía del pago de la deuda.

Hanshichi se mudó a otra casa. El dueño de ésta, llamado Jubei, era una persona comprensiva, lo recibió y lo ayudó a recuperar su salud. Cuando supo que su inquilino no podía trabajar, pues no tenía herramientas, le prestó diez monedas. Le dijo que se las llevara a Jirobei para que se las regresara, y que le prometiera pagarle el resto cuando tuviera trabajo. El carpintero siguió sus instrucciones, pero Jirobei no hizo caso. Le dijo que no le devolvería las herramientas a menos que le pagara las treinta monedas de una sola vez. Desesperado, Hanshichi decidió recurrir a la corte del juez Ooka, célebre por sus decisiones justas.

El juez le indicó a Jubei que le prestara otras veinte monedas de plata a Hanshichi para recuperar sus cosas. Así se hizo. Después el juez citó a todos a la corte.

—¿Cuántos días dejaste de trabajar por carecer de tus herramientas? —preguntó a Hanshichi.

—Unos cien días, señoría, respondió el.

—¿Y cuánto ganas al día?

—Es muy variable, pero más o menos una moneda.

Entonces el juez pronunció su veredicto:

—Escucha. Jirobei, tú eres un hombre rico y, a pesar de ello, eres muy cruel con los pobres. No comprendiste la situación de Hanshichi ni quisiste ponerte en sus zapatos. Él ya te pagó todas las rentas que te debía. Ahora eres tú quien debe de pagarle lo que dejó de ganar porque tú no le devolvías las herramientas. Si gana una moneda al día y han pasado cien días, tienes que entregarle cien monedas.

Jirobei se sintió muy disgustado con esta decisión pero no le quedó más que obedecer la orden. Le entregó las monedas a Hanshichi. Éste le pagó a Jubei el dinero que le había prestado y el caso se cerró. A partir de entonces, todos entendieron lo importante que es comprender la situación de los demás y actuar sin buscar provecho.

Relato tomado de *Los Cuentos del Juez Ooka*

Reflexiona

¿Cómo actuó Jubei a diferencia de Jirobei al saber que Hanshichi se encontraba imposibilitado para pagarle la renta, ya que se encontraba enfermo y no podía trabajar?

¿Por qué crees que el veredicto del juez fue justo/injusto?

¿Qué otras palabras podrías utilizar como sinónimo de justicia?

Aplicalo en...

TU PERSONA: ¿En qué momentos de tu vida has sido justo o injusto con las personas que te rodean?

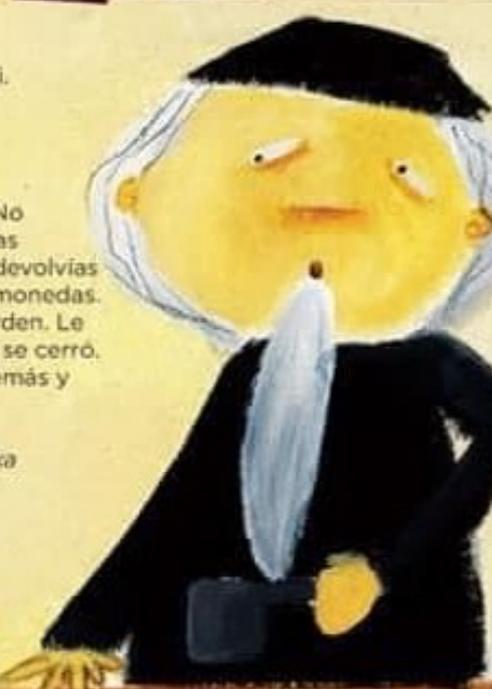
LA FAMILIA: ¿Qué quiere decir "tener un trato justo en casa"?

LA ESCUELA: Comentar algunos casos de justicia e injusticia en la escuela.

LA COMUNIDAD: ¿Cómo podemos promover la justicia entre los miembros de nuestra comunidad?



Actividades en la Guía de apoyo para docentes y en www.valores.com.mx



Autodominio

La fortaleza puede surgir de nuestras debilidades.
Ralph Waldo Emerson

Un montón de clavos

Jaime era un niño bueno y cariñoso, pero muy impulsivo. Cuando se enojaba rompía lo que estaba a su alcance, gritaba y hasta daba patadas contra la pared. Quienes vivían en aquella bonita casa de campo lo sabían e incluso las gallinas salían corriendo cuando lo veían de malas. Sus padres, Martín y Julia, ya no sabían qué hacer.

En una ocasión su amigo del rancho cercano fue a buscarlo para que salieran a jugar. Era enero y caía una fina nevisca en el campo. Cuando le pidió permiso a doña Julia ella se lo negó.

—No quiero que salgas porque puedes enfermarte.

—Ándale mamá, déjame.

—Mejor dile a tu amigo que jueguen aquí dentro, así él y tú pueden ponerse a...

Doña Julia no acababa de hablar cuando Jaime ya estaba furioso. Correteó a dos becerrillos que saltaron las trancas del corral y rompió tres brillantes jarros aventándolos contra el piso de la cocina. Se encerró en su cuarto y no salió siquiera a comer su rico pan dulce de todas las meriendas, ni su atole de arroz.

Esa noche, doña Julia le contó a su esposo, Don Martín se quedó pensando. Ya habían probado todo: no dejarlo montar su caballo favorito ni llevarlo a la feria del pueblo. Pero nada de lo que hacían o decían daba resultado.

Al día siguiente informó a su esposa:

—No dormí, pero ya se me ocurrió algo.

Jaime apareció en la cocina y se sentó como si nada. Al terminar su desayuno Don Martín le dijo:

—Ándale, póngase su chamarra y acompáñeme.

El pequeño asintió y fueron al patio trasero, donde había muchos pedazos de madera. Don Martín le dio un martillo y un puño de clavos.

—Mire hijo, usted es muy bravo y muy valiente, pero le voy a enseñar algo para que se le quite lo enojón. Traiga ese pedazo de madera.

Jaime obedeció y su padre le explicó:

—Cada que le entren los corajes venga aquí y clave un clavo en esta tarima.

El primer día hizo un coraje tremendo porque una mula lo salpicó de lodo. Fue al patio y clavó veinte clavos. En los días que siguieron, el número fue disminuyendo pues le parecía una tontería tener que estar clave y clave por cosas sin importancia. Jaime estaba aprendiendo a dominarse.

Dos semanas después, hubo un día en que ya no tuvo nada que clavar y lo dijo a su padre. Este respondió:

—No va usted nada mal. Ahora, cada que domine los corajes, va a ir sacando un clavo de la tarima— le pidió.

Y así lo hizo por casi un mes hasta que el madero quedó limpio. Orgulloso, se lo mostró a sus padres. Don Martín lo felicitó y le dijo que se sentara.

—Mire hijo, todos los agujeritos que quedaron en la tarima.

—Son rete hartos, papá.

—¿Y puede quitarlos?

—Pues no... —respondió al pequeño.

—Para que vea: cuando se enoje quédese quieto y espere a que se le pase.

Al comprender que el enojo pasa, pero las acciones no se borran, Jaime aprendió a dominar los corajes. Se convirtió en un muchacho simpático, contento y calmado que siempre andaba de buenas.

Adaptación de un relato francés anónimo

Reflexiona

¿Qué piensas de la táctica que utilizó Don Martín para intentar que se le quitara lo enojón a Jaime?

¿Cuál crees que haya sido la lección que Jaime aprendió?

Trata de recordar alguna situación que haya despertado en ti emociones tales como miedo,

tristeza o enojo. ¿Cómo actuaste ante tal situación?

¿Crees que es importante tomar control sobre tus emociones y pensar antes de actuar? ¿Por qué?

Aplicalo en...

TU PERSONA: ¿Reconoces en ti qué es lo que te hace perder el control?

LA FAMILIA: ¿Qué situaciones de la convivencia familiar te generan enojo y demandan de ti regular la manifestación de tus emociones?

LA ESCUELA: ¿Cómo podemos manifestar nuestras emociones de agrado o desagrado con nuestros compañeros y maestros?

LA COMUNIDAD: ¿Qué ocurriría si en la convivencia los habitantes de una localidad cada uno hiciera lo que quisiera y no controlaran sus acciones?

Actividades en la Guía de
apoyo para docentes y en
www.valores.com.mx

Amistad

La amistad es una de las mayores felicidades de esta vida.
Alessandro Manzini

Mergen y sus amigos

Cerca del río Amur vivía Mergen, el cazador, un hombre bondadoso que nunca cazaba más de lo necesario. En una ocasión se internó en el bosque, encontró a un hermoso ciervo atrapado en una ciénaga. Cuando estaba a punto de dispararle, el ciervo le dijo:

—Sácame de aquí, por favor.

Mergen lo hizo de buena gana y el ciervo le respondió:

—Te agradeceré esto toda mi vida. Cuando me llames, acudiré de inmediato.

Mergen continuó su camino y se sentó un rato. Alcanzó a ver a una hormiga atrapada bajo una rama.

—Ayúdame —pidió la hormiga.

Mergen la liberó y ella le dijo:

—Te agradeceré esto toda mi vida. Cuando me llames, acudiré de inmediato.

Pasos más adelante, se detuvo junto al río.

—Llevo tres días fuera del agua y voy a morir —le dijo un esturión atorado entre los juncos.

Mergen lo regresó al agua. Nadando feliz, el pez le dijo:

—Te agradeceré esto toda mi vida. Cuando me llames, acudiré de inmediato.

El cazador llegó a una ciudad y se acercó al imponente palacio. Un anciano lo invitó a pasar. En el interior se hallaba la muchacha más dulce del mundo.

—¿Qué te parece mi hija? —preguntó el anciano.

—Me gustaría casarme con ella —respondió Mergen.

—Cientos de cazadores han querido su mano y ahora son mis esclavos, pues no lograron realizar tres tareas —explicó el anciano.

—Quiero correr el riesgo —dijo Mergen.

—Ésta es la primera. Toma este par de botas y gástalas en una noche.

Al recibir las botas con suela de hierro que habían traído los esclavos, Mergen no dijo nada y caminó al bosque. Estando allí, llamó al ciervo:

—Amigooo, ven en mi ayuda.

El ciervo se calzó las botas. Se fue corriendo por el bosque y, cuando regresó, al amanecer, de ellas sólo quedaban rastros.

Mergen las entregó al anciano, quien pidió a los esclavos que le llevaran cinco costales

de trigo. Los dispersó por el campo e indicó:

—En un solo día, deberás reunir todos los granos sin que falte uno.

Mergen quedó solo y llamó a la hormiga:

—Amigaaa, ven en mi ayuda.

La hormiga llegó acompañada de su ejército y, entre todas, juntaron los granos hasta completarlos.

El anciano le encomendó la última tarea:

—Cuando yo era niño, mi padre arrojó al río un anillo de oro. Encuéntralo antes de que anochezca.

Mergen se dirigió a la orilla y llamó al esturión:

—Amigooo, ven en mi ayuda.

El pez le pidió a todas las criaturas del agua que lo auxiliaran.

En un par de horas lo hallaron.

Cuando Mergen lo presentó al anciano, éste le dijo:

—La mano de mi hija será tuya. También lo serán mi palacio y mis esclavos.

—Gracias. Pero de ahora en adelante aquí no habrá esclavos.

Todos seremos personas libres unidas por la amistad —repuso Mergen.

Mergen se casó con la princesa y desde entonces todos viven felices.

Cuento siberiano

Reflexiona

¿Por qué crees que tanto el ciervo como la hormiga y el esturión respondieron de inmediato al llamado de Mergen para ayudarlo?

¿Por qué crees que tras sus actos, Mergen consiguió su objetivo?

¿En qué momento del cuento destacan situaciones de amistad?

Aplicalo en...

TU PERSONA: ¿Pones atención a lo que tus amigos te dicen? ¿Es decir, los escuchas?

¿Cómo lo haces?

LA FAMILIA: ¿Qué actividades puedes hacer para fomentar la confianza

y el cariño con los miembros de tu familia?

LA ESCUELA: ¿Qué intereses compartes con tus amigos?

¿Qué experiencias han estrechado su amistad?

LA COMUNIDAD: ¿Qué debes hacer para ganarte la confianza de los demás?

Actividades en la Guía de
apoyo para docentes y en
www.valores.com.mx

Libertad

La libertad pertenece a quienes saben conquistarla.
Víctor Hugo

El lobo y el perro

Era un lobo, que estaba tan flaco, que no tenía más que piel y huesos; tan vigilantes andaban los perros de ganado. Encontró a un perro, fortachón y radiante, que se había extraviado. Pensó en atacarlo y destrozarlo, cosa que hubiese hecho de buen grado el señor lobo; pero había que emprender singular batalla, y el enemigo tenía pinta de defenderse bien. El lobo se le acercó con la mayor cortesía, entabló conversación con él y lo felicitó por sus buenos músculos.

—No estás tan guapo como yo, porque no quieres, —contestó el perro—; deja el bosque, a los tuyos que en él se esconden, son unos desdichados, muertos siempre de hambre.

—¡Ni un bocado seguro! ¡Todo a la aventura! ¡Siempre en espera de lo que caiga! Sígueme, y tendrás mejor vida.

El lobo contestó: —¿Y qué tendré que hacer?

—Casi nada— respondió el perro, —lanzarse a los pordioseros y a los que llevan bastón o garrote; dejarte acariciar por los de casa, y complacer al amo. Con tan poco como esto, tendrás por retribución buena comida, las sobras de todas las comidas, huesos de pollo y pichón, y algunas caricias, por añadidura.

El lobo, atento a lo que oía, se imaginó un porvenir de gloria, que le hizo llorar de gozo. De camino, se dio cuenta de que el perro tenía en el cuello una peladura.

—¿Qué es eso? — le preguntó.

—Nada.

—¿Cómo que nada!

—Poca cosa.

—Algo es.

—Es la señal del collar al que estoy atado.

—¡Atado!— Exclamó el lobo—; pues ¿qué?, ¿no vas y vienes a donde quieres?

—No siempre, pero eso ¿qué importa?

—Importa tanto como que renuncio a tu buena comida, y hasta renunciaría al mayor tesoro por ese precio.

Y el lobo echó a correr. Y aún sigue corriendo.

Jean de la Fontaine, *Fábulas escogidas*

Reflexiona

¿Por qué crees que el lobo prefirió renunciar a la supuesta buena vida que el perro llevaba?

¿Cuál es el mensaje principal de esta fábula?

¿Qué implica ser libre?

Aplicalo en...

TU PERSONA: ¿Por qué es importante expresar tus ideas y tener libertad de pensamiento?

LA FAMILIA: ¿Cómo aprendemos a tomar decisiones y ejercer nuestra libertad?

LA ESCUELA: ¿Qué espacios existen en nuestra escuela para que nosotros ejerzamos nuestra libertad de expresión?

LA COMUNIDAD: ¿Cómo se fomenta en la localidad el ejercicio de la libertad?

Actividades en la Guía de
apoyo para docentes y en
www.valores.com.mx

Justicia

"La justicia es reina y señora de todas las virtudes"
—Marco Tulio Cicerón

LA FIESTA DEL REY

El rey de un país lejano era admirado por todos los súbditos, que reconocían su generosidad y voluntad de ayudar. Si alguien no tenía ropa, podía acudir a su palacio —en la cima de una montaña— y recibía prendas cómodas y abrigadoras. Si los padres no tenían qué dar de comer a sus hijos, les ofrecía sopa caliente.

Muchos de los súbditos se hallaban en el palacio cuando uno de los lacayos les dijo que el rey planeaba organizar una fiesta de cumpleaños. Estaban todos invitados. Cuando la celebración terminara cada uno recibiría un regalo. Sin embargo, les pedía un favor. Como sería necesario lavar más trastos de los acostumbrados, y el agua que subía a la montaña no era suficiente, tenían que llevar un recipiente lleno de ese vital líquido para depositar su contenido en el estanque del palacio.

Todos se entusiasmaron. Al día siguiente se les vela subir con sus recipientes llenos de agua. Algunos eran de buen tamaño. Otros, sólo para cumplir con el compromiso, llevaban apenas un dedal. Unos más ni siquiera se molestaron en cargar algo. "El rey es tan bueno", pensaron, "que no va a pedirnos nada". Cuando llegaron, vaciaron sus recipientes en el estanque y los dejaron a un lado.

La comida fue espléndida: lechones homeados, papas cocidas en el jugo de éstos, jarras de vino, fruta fresca, quesos de varios tipos, nueces garapiñadas y turronecillos deliciosos. Después de escuchar la alegre música de panderos y guitarras, el rey y su corte se pusieron de pie para retirarse.

Los invitados, que esperaban el regalo, se inquietaron. Si el rey se iba ya no los habría. Cuando desapareció por la escalera que conducía a los aposentos reales, empezaron a murmurar: "Ya ves qué tonto eres —decía un hombre a otro—, de nada te sirvió cargar ese recipiente gigante. Yo no cargué nada y comí bastante bien."

Cuando la gente comenzó a dispersarse, hombres y mujeres caminaron hasta el lugar donde habían dejado sus recipientes y los hallaron repletos de monedas de oro. Entre más grandes eran, más monedas contenían. A los dedales apenas les cupo una y a quienes no habían llevado nada, nada les tocó.

—Agua tengo suficiente —les dijo el rey desde el balcón. Quise ponerlos a prueba y mostrarles que la justicia consiste en darles lo que les toca según su esfuerzo.

—Leyenda popular

Reflexiona

¿En qué consiste la justicia?

¿Fue justo que el rey haya dado más monedas de oro a los que cargaron recipientes más grandes, aun cuando no especificó cuánta agua debía llevar cada quien?

El rey era justo y bueno con todos sus súbditos, pero ¿eran ellos igual de justos y buenos con el rey?

¿Por qué algunos decidieron no llevar nada de agua?

Si la justicia consiste en dar a cada uno lo que le pertenece o corresponde, ¿cómo determinas qué le pertenece o corresponde a cada quien?

Aplicalo en...

Tu persona ¿En qué momentos de tu vida has sido justo o injusto con las personas que te rodean?

La familia ¿Qué quiere decir "tener un trato justo en casa"?

La escuela ¿Qué podemos hacer en la escuela para evitar la injusticia y tener un trato más equitativo? Menciona tres maneras de vivir la justicia dentro de tu escuela.

La comunidad ¿Cómo podemos promover la justicia entre los miembros de nuestra comunidad?

Actividades en:
www.valores.com.mx



Tolerancia

*La tolerancia es sólo una actitud provisional.
Permite soportarse mutuamente a aquellos
que no se aman, mientras llegan a amarse.*

Vladimir Jankelevitch



El patito feo

Era verano y todo florecía. Una pata estaba empollando sus huevos y esperaba que sus polluelos rompieran el cascarón. Pronto así ocurrió. De cada uno comenzó a salir un pequeño pico y poco a poco fueron surgiendo las diminutas aves, que más bien parecían bolas de algodón dorado.

—¡Qué crías tan preciosas! —comentó una vieja pata vecina que pasaba por allí.

—Todas se parecen a su padre —respondió orgullosa la pata.

Sin embargo, aún faltaba por romperse un cascarón: el del huevo más grande de todos. Al cabo de unas horas salió de él un patito negro y grandulón.

—Está muy feo, opinó la vecina.

—Es diferente a todos, pero yo lo encuentro hermoso. Como mi pequeño que es, lo educaré junto con sus hermanos y lo llevaré a conocer a los demás patos, sostuvo la madre.

Pero sus hermanos, los otros patos y hasta algunas otras aves de corral lo rechazaban. Según ellos, era tonto y no debía pertenecer a su grupo. Las cosas empeoraban cada día. Finalmente, el patito decidió huir y buscar más suerte en otra parte. Estuvo en una granja donde tampoco lo trataban bien, pasó el invierno con mucho frío y sin alimentos suficientes. Al cabo de meses llegó la primavera y él siguió buscando su fortuna.

Una mañana pasó cerca de un lago y vio a un hermoso conjunto de cisnes que nadaban en él, bajo las ramas de los árboles en flor.

—¿Me puedo meter al agua con ustedes?, les preguntó.

—Claro que sí. Eres uno de los nuestros, respondió el mayor.

—No se rían de mí, ya sé que soy bastante feo.

—No es burla, mira tu reflejo en el agua.

El patito no podía creer lo que estaba viendo. En el curso del invierno se había transformado en un cisne tan blanco y elegante como los que estaban en el lago. Así pues, se echó a nadar con los otros.

Los niños que vivían por allí lo miraron emocionados:

—¿Ya vieron al nuevo cisne? Es el más hermoso de todos, opinaron.

Cuando los patos lo vieron, se dieron cuenta que toda criatura viviente guarda, secretamente, su propia belleza y está llena de dignidad. Lamentaron no haberlo reconocido a tiempo.

Él no podía creer lo que estaba ocurriendo. Mientras lo elogiaban pensó para sí: "Nunca soñé tanta felicidad cuando era el Patito feo".

Adaptación del cuento de Hans Christian Andersen



Reflexiona

¿Por qué razón rechazaron sus hermanos y demás aves al último patito en nacer?

¿Qué crees que haya sentido el patito feo al no ser aceptado por los demás?

¿Por qué crees que los demás patos estaban actuando incorrectamente?

¿Por qué crees que sea importante respetar las diferencias físicas, de carácter y culturales de los demás?

¿Qué crees que quiere decir la frase "ponte en los zapatos ajenos"?

¿Cómo crees que se relaciona esta frase con el valor de la tolerancia?

Aplicalo en...

TU PERSONA: ¿Reconoces en ti algo que te haga diferente a los demás?

LA FAMILIA: ¿Cómo podrías favorecer un ambiente de paz en tu casa?

LA ESCUELA: ¿En tu escuela hay diversidad de culturas?

LA COMUNIDAD: ¿Qué acciones pueden ponerse en práctica para mejorar la convivencia con tus vecinos?

Actividades en la Guía de apoyo para docentes y en www.valores.com.mx



Tolerancia

"El proceso hacia la tolerancia y los derechos de las personas no tiene reversa."

Carlos Monsiváis (escritor, 1938)

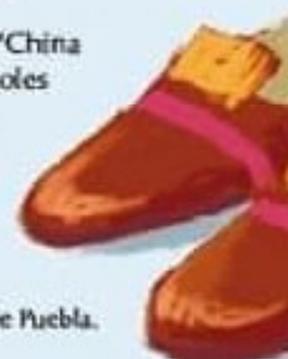
¿Crees que podrías adaptarte fácilmente a una cultura muy distinta a la tuya? ¿Puedes aceptar a quienes no se parecen en nada a tí? Mira en esta historia, en parte real y en parte legendaria, cómo lo lograron Catarina de San Juan y sus amigos de Puebla.

La China poblana

Catarina de San Juan nació en 1614 en la India. Cuando era niña los piratas la capturaron y la vendieron como esclava en el mercado de Manila, Filipinas, donde un navegante la compró y la condujo a la Nueva España (México). Vivió por un tiempo en casa del capitán Miguel de Sosa y su señora, en Puebla. Cuando él murió, quedó libre y se casó con un oriental. Su vida de trabajo, honor y servicio a los demás le dieron buena fama entre los poblanos. Falleció en 1688 y cientos de personas acudieron a su funeral.

Tras su muerte siguió despertando interés y un historiador la identificó como la "China poblana", creadora del traje más famoso de México, con elementos indígenas, españoles y orientales. Como venía de la India, Catarina se vestía con un sari, una tela que se enreda en el cuerpo, pero su atuendo se fue volviendo más rico con lo que halló aquí: una camisa blanca, bordada con chaquiras; una falda con lentejuelas, una banda para sujetarla; un rebozo de seda, una mascarada y zapatos de raso. Ese traje demuestra cómo crece una cultura cuando combina las costumbres y tradiciones de otros lugares.

Tradición popular de Puebla.



Reflexiona

- ¿Cómo pudo sentirse una niña oriental al llegar a la Nueva España?
- ¿Cuáles reacciones pudo tener la gente de la Nueva España al ver a alguien tan distinto?
- ¿Qué permitió la relación entre ella y los poblanos?

Actividad propuesta

Tal vez no lo sepas, pero en tu comunidad (quizá hasta en tu salón) hay pequeños de distintos orígenes. Puede tratarse de niños extranjeros, indígenas, o de ascendencia afroamericana. Establece contacto con ellos y pídeles que te cuenten sobre su idioma, creencias y costumbres. Comparte con ellos elementos de tu propia cultura. ¿Qué semejanzas y diferencias encuentras?

Valores

*La mejor vida no es la más larga,
sino la más rica en buenas acciones.*

Marie Curie

Palabras para los niños

Si...
si no pierdes la calma cuando alrededor
la están perdiendo todos y contigo se escudan;
si tienes fe en ti mismo cuando los otros dudan,
si no te cansa la espera y sabes esperar;
si aguantas que te odien sin cegarte la ira
ni decir que eres muy sabio o muy singular;
si sueñas, pero tus sueños no te ofuscan del todo;
si sabes afrontar el triunfo y la derrota;
si dominas tu ánimo, tu temple y corazón
para que te sirvan en plena adversidad,
y sigues adelante, porque tu voluntad
grita: "¡Adelante!", en medio de la tristeza;
si puedes hablar con multitudes y conservar tu virtud
y cuando tratas con príncipes, guardas tu sencillez;
si, aunque ayudes a todos, nadie te esclaviza;
si en el minuto que pasa no dejas un momento vacío
y marcas los sesenta segundos con tu huella...
La tierra es toda tuya y cuanto hay en ella,
y serás más que eso: ¡todo un hombre, hijo mío!

Rudyard Kipling

Estimadas maestras y maestros

Los valores son principios que orientan las acciones de las personas hacia su realización plena y hacia una convivencia social armónica. Por ello son ideales que nos marcan retos para la vida diaria, en cada actividad que realizamos y en cada relación que establecemos con los demás.

Existe un conjunto de valores socialmente compartidos que son producto del desarrollo histórico de nuestro país y de la humanidad, mismos que apuntan hacia los aspectos positivos que se desea promover en las personas. Entre éstos se encuentran libertad, el respeto, la responsabilidad, la solidaridad, la honestidad y la justicia.

El presente Calendario de Valores, invita a maestros y alumnos a reflexionar sobre los valores y las actitudes con que se encuentra comprometida la educación básica por medio de la lectura de cuentos y mensajes que pueden discutirse en el salón de clase. Al emplear cuentos, frases célebres y bibliografía recomendada, este calendario promueve entre los maestros la exploración e identificación de otras estrategias y recursos que pueden poner en práctica entre sus alumnos. De manera complementaria se envía una guía con estrategias didácticas que esperamos pueda ser un apoyo útil para trabajar los valores dentro de la escuela.

Para efectos de organización, en cada mes se ofrecen actividades relacionadas con un valor; sin embargo, no debe olvidarse que los valores forman parte de la experiencia diaria de convivir con los demás, razón por la cual se expresan de diversas maneras: en comportamiento, las opiniones y en la interacción con los demás.

La manifestación de valores y actitudes no se dan de modo aislado, por lo que su tratamiento en la escuela requiere considerar toda su riqueza y complejidad. De ahí que cuando en la convivencia escolar se susciten situaciones positivas o negativas vinculadas con un valor, puede ser un momento propicio para utilizar el diálogo y la reflexión sobre valores de la convivencia. Los invitamos a visitar la página www.valores.com.mx en la que encontrarán materiales para complementar el calendario. De igual forma, convocamos todos los profesores de educación primaria de la República Mexicana a participar en Concurso "Educar en valores", donde se les invita a enviar propuestas de contenido para el Calendario 2009-2010. Encontrarán la convocatoria en la página de internet www.valores.com.mx.

A lo largo de los meses encontrará cuatro aspectos sugeridos para trabajar los valores con los alumnos. Éstos son:

En tu persona. Busca que el alumno asuma el compromiso de incorporar los valores a su vida.

En la familia. Que los mismos alumnos promuevan los valores en la convivencia diaria en casa.

En la escuela. Facilitar la comunicación, la socialización, el compañerismo y la solidaridad entre sus compañeros y con sus maestros en el aula.

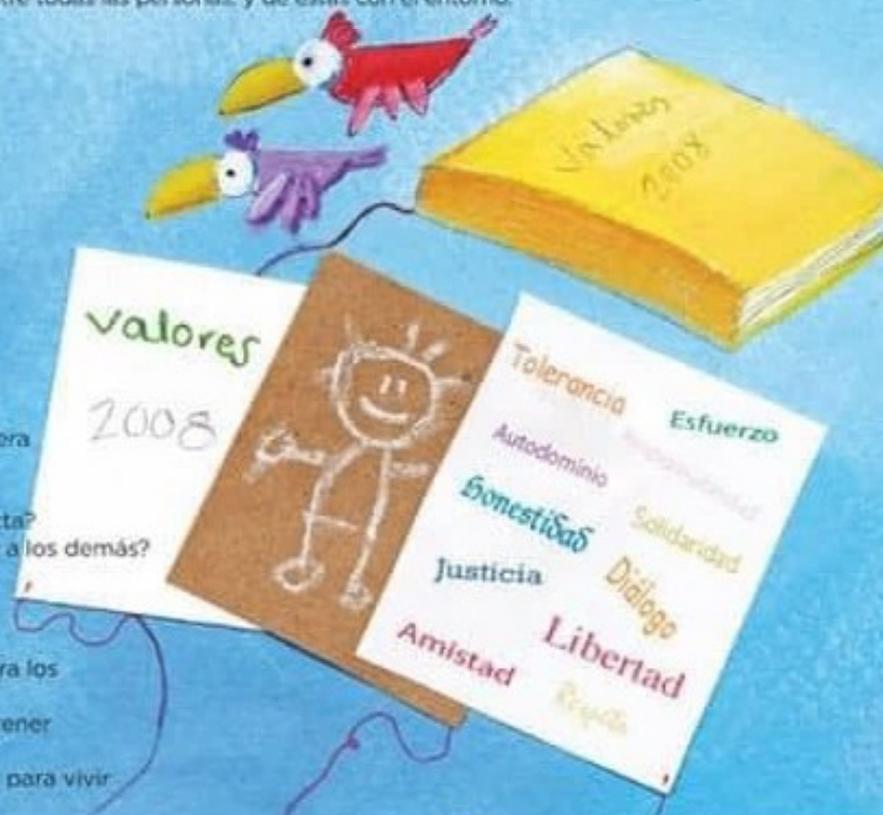
En la comunidad. Propiciar y participar en actividades que favorezcan y fortalezcan formas de relación basadas en los valores, que permitirán una convivencia más armónica entre todas las personas, y de éstas con el entorno.

Reflexiona

¿En qué situación te has sentido tentado para actuar de manera impropia pero finalmente recapitaste y optaste por actuar correctamente?
¿Qué recompensa te trajo el haber actuado de manera correcta?
¿Cómo te sientes cuando haces cosas que te benefician a ti y a los demás?

Aplicalo en...

TU PERSONA: En tu opinión ¿para qué sirven los valores?
LA FAMILIA: ¿Cuáles son los tres valores más importantes para los miembros de tu familia?
LA ESCUELA: ¿Qué pueden hacer en el salón de clases para tener una convivencia armónica y alegre?
LA COMUNIDAD: ¿Qué actitudes consideras que debes tener para vivir en paz y feliz con los que te rodean?



Actividades en la Guía de apoyo para docentes y en www.valores.com.mx



MINISTERIO INFANTIL

"No somos un ministerio grande...
...pero si somos un gran ministerio"

www.ministerioinfantil.com

¡Imágenes tomadas de libre circulación en internet!

Créditos a quien corresponda

¡VISITANOS!

www.MinisterioInfantil.com

beacons.ai/MinisterioInfantilArcoiris

#MIArcoiris